

Dentro del examen de las relaciones entre el poder y la técnica, destaca de un modo singular la posición expresa de una hermandad de científicos denominada Tecnocracia Inc.

En las páginas de esta obra se hace una relación general de las tendencias tecnocráticas de la sociedad industrial y posindustrial, destacándose, junto con la versión aceptada y consensuada de la tecnocracia como un ámbito de actividad administrativa y gerencial altamente tecnificada, aquel otro proyecto puramente tecnocrático con escasa administración y que está basado en la aplicación directa de las ciencias físicas al mundo social; así como el reemplazo de las clásicas categorías económicas de precio y valor, por el concepto de energía.

Ese proyecto resulta aleccionador para el futuro de la sociedad contemporánea porque entraña un plan que se propone sustituir al capitalismo y las instituciones políticas vigentes, de modo que la política no tendría una función que cumplir, lo mismo que la economía política, que sería sustituida por la "economía tecnológica". De allí el subtítulo de esta obra: *el fin de la política*, que ha sido el emblema de todas las tecnocracias, así como de muchas interpretaciones del curso de la vida social, donde ha reinado el imperio de una racionalidad que se juzga objetiva y eficaz, y que no concilia en nada con la política.